

## TÚ ERES MI RIQUEZA

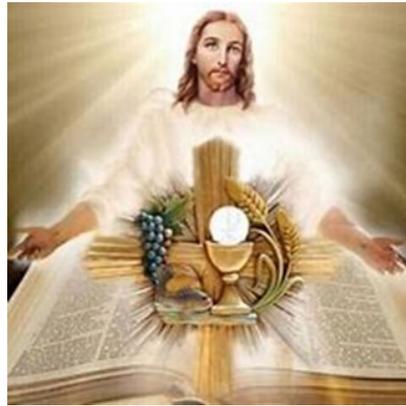
Nada del mundo vale lo que vales TÚ, Señor.  
El dinero da bienestar,  
pero TÚ me puedes dar Vida Eterna.

El dinero ayuda a la felicidad,  
pero TÚ eres la **FELICIDAD VERDADERA.**

La riqueza es apariencia,  
pero TÚ, Señor, eres profundidad.

La riqueza distancia a los hombres,  
pero TÚ, Señor, los unes.

Por eso, Señor, porque Tú eres mi riqueza:  
que nunca te pierda,  
que nunca me separe de Ti,  
que nunca te venda por nada,  
que siempre vivas en mí,  
para que un día me lleves al cielo. **Amén**



## AVISOS

- ✓ Despacho parroquial: lunes, miércoles y viernes de 19:30 a 20:30 h.
- ✓ Servicio de C.O.F.: lunes, miércoles y viernes de 18:00 a 20:00 h.
- ✓ Lunes día 14: reunión grupo de Fe Cristo Roto de 19:45 a 20:15 h.
- ✓ Miércoles día 16: reunión grupo Renovación Carismática de 19:45 a 21:00 h
- ✓ Jueves día 17: Exposición del Santísimo de 19:30 a 20:00 (después de misa)
- ✓ El próximo domingo día 20 la Iglesia celebra el día del DOMUND y las colectas se destinarán a obras misionales en países necesitados.



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

13 de octubre de 2024

## Domingo 13 octubre, XXVIII T. Ordinario Evangelio Marcos 10, 17-30

En el Evangelio según Marcos, encontramos el relato del encuentro entre Jesús y el hombre rico. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre las prioridades en nuestra vida y el desafío de seguir a Cristo de manera radical. El hombre, lleno de sinceridad, pregunta a Jesús qué debe hacer para heredar la vida eterna. Jesús, mirándolo con amor, le señala que venda todo lo que tiene, dé el dinero a los pobres y lo siga. Esta respuesta sorprende al hombre rico, pues poseía muchas riquezas. Aquí, Jesús no condena las riquezas en sí mismas, sino que pone a prueba el corazón del hombre, invitándolo a desprenderse de lo que le impide seguirlo plenamente.

Desde la fe, este pasaje nos interpela a examinar nuestras propias prioridades y a no permitir que ninguna posesión o ambición terrenal nos aparte del camino hacia Dios. Nos llama a confiar en la providencia divina y a reconocer que nuestra verdadera riqueza reside en la relación profunda con Cristo y en la herencia del Reino de Dios.

Desde la esperanza, aprendemos que seguir a Jesús implica un desapego valiente y una confianza radical en su llamada. Nos anima a buscar en Él la verdadera seguridad y plenitud, más allá de cualquier bien material que podamos acumular en este mundo. En cada renuncia por amor a Cristo, encontramos la promesa de una vida renovada y la certeza de que su gracia nos sostendrá en todo momento.

Desde la caridad, somos desafiados a vivir con generosidad y compasión hacia los demás, especialmente hacia los más necesitados. Jesús nos enseña que el verdadero tesoro está en compartir nuestros dones y recursos con aquellos que sufren, demostrando así nuestro compromiso con el servicio y la solidaridad cristiana.



XXXVIII Domingo de Tiempo Ordinario

**PRIMERA LECTURA**  
**Al lado de la sabiduría en nada tuve la riqueza.**  
**Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11**

Supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.

La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza.

No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro.

La quise más que a la salud y la belleza y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso.

Con ella me vinieron todos los bienes juntos, tiene en sus manos riquezas incontables.

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL Sal 89, 12-13. 14-15. 16-17**

**R/ Sáncianos de tu misericordia, Señor. Y estaremos alegres.**

Enseñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos. **R/**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Danos alegría, por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas. **R/**

Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria.  
Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.  
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/**



**SEGUNDA LECTURA**  
**La palabra de Dios juzga los deseos e intenciones del corazón.**  
**Lectura de la carta a los Hebreos 4, 12-13**

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón.

Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Palabra de Dios.

**Aleluya Mt 5, 3**  
**Bienaventurados los pobres en el espíritu,**  
**porque de ellos es el reino de los cielos.**

**EVANGELIO**  
**Vende lo que tienes y sígueme.**  
**Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-30**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó:

«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo:

«Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico.

Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

«¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!»

Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando. y les dijo:

«Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

Pedro se puso a decirle:

«Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús dijo:

«En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más - casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones - y en la edad futura, vida eterna».

Palabra del Señor.

**Parroquia de la Santísima Trinidad**  
C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06  
**web:** [www.psantisimatrinidad.archimadrid.es](http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es)  
**e-mail:** [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)